



Ogata Korin (1658-1716), *Olas en Matsushima*, s.f.



## EDITORIAL

En su libro *Lo extraordinario*, Georges Perec nos invita a dejar por un momento de otorgar nuestra atención a los grandes sucesos, a los titulares de la prensa y a la coyuntura, para fijarnos en lo que siempre está ahí y damos por hecho, pero no por eso es menos relevante. Siguiendo ese consejo la *Revista de la Universidad de México* dedica esta edición a un tema que si bien no es urgente tiene una gran importancia y no perderá jamás su actualidad.

¿Cómo influye el ritmo en nuestra vida cotidiana? ¿Qué tiene que ver con la creación artística y de qué forma la propicia? ¿Cuántos fenómenos del cuerpo y del Universo se regulan por medio de ritmos? Las olas del mar, nuestra respiración, el caer de la lluvia, los ciclos circadianos, el pulso sanguíneo, la espiral del ADN. En el ritmo parece cifrada como en un código morse la receta de la vida.

La sinóloga Yolaine Escande en su ensayo sobre la caligrafía china nos explica que para esa cultura milenaria el ritmo es la manifestación de la energía vital del Cosmos, y que el pintor o el calígrafo debe sintonizarse con este ritmo primordial para poder crear. Maia F. Miret nos habla sobre el corazón y el origen del latido que nos mantiene vivos. La reconocida astrofísica Julieta Fierro explica cuánta información revela el pulso de las estrellas, mientras que David Huerta enfatiza la importancia del ritmo en la poesía. Como era de esperar, la música cobra protagonismo en esta edición. David Beytelmann describe los códigos de las percusiones yoruba de nuestro continente, pero también el jazz, el hip-hop y el reguetón se encuentran presentes aquí.

Llama la atención cómo este número, además de ser pluridisciplinario, adquirió también un carácter interdisciplinario, pues en casi todos los textos los autores remiten a campos alejados de su especialidad y establecen conexiones insospechadas: la música y los estudios de raza, el arte y la acupuntura, la poesía y el baile, por mencionar algunas. Esta edición debe mucho a Georges Roque —filósofo e historiador del arte, interesado desde hace años en la importancia del ritmo dentro de la pintura abstracta—, quien nos hizo descubrir a muchos ensayistas aquí reunidos.

Querido lector, en estas páginas encontrarás una aproximación novedosa a la idea de ritmo, que durante largo tiempo estuvo secuestrada por una visión estrecha y reducida: la de la métrica. Mientras las leas, permite que por unos minutos llegue hasta ti la música de tu cuerpo, la cadencia de tu entorno, el rumor de lo extraordinario; interroga aquello que la costumbre te impide escuchar desde hace tanto tiempo, y aprecia como si fueran nuevos los ritmos que te rodean.

*Guadalupe Nettel*